

Olimpiodoro (in Grg. 26.20) y la Antíope de Eurípides*

Juan L. LÓPEZ CRUCES

Universidad de Almería

Resumen: Se propone la recuperación de un fragmento de la *Antíope* de Eurípides desestimado por los estudiosos anteriores del drama. La paráfrasis del consejo de Zeto a Anfión que Olimpiodoro recoge en su comentario *Sobre el Gorgias de Platón* (26.20), ῥῖψον τὴν λύραν καὶ κέχρησο ὅπλοις, puede cubrir parte de dos trímetros yámbicos. Éstos se recuperan mediante la sustitución de los imperativos ῥῖψον y κέχρησο por formas susceptibles de haber sido usadas por Eurípides. El resultado es ῥῖπτε τὴν λύραν, / χρῆσαι δ' ὅπλοισι, pasaje relacionado con un fragmento semejante de una comedia mitológica o un drama satírico en el que un sátiro aconseja a Atenea arrojar el *aulos* (TrGF Adesp. 381 τοὺς αὐλοὺς μέθεξ / καὶ θῶπλα λάττει).

Palabras clave: Eurípides, Platón, Olimpiodoro, *Antíope*, *Gorgias*, música, paráfrasis.

Abstract: The author proposes the recovering of a fragment from Euripides' *Antiope* neglected by previous scholars. The paraphrase of Zethos' advise to his brother Amphion ῥῖψον τὴν λύραν καὶ κέχρησο ὅπλοις, which Olympiodorus gives in his commentary *On Plato's Gorgias* at 26.20, may cover parts of two iambic trimeters. They can be recovered basically by substituting the forms Euripides could have used for the imperatives ῥῖψον and κέχρησο. The result would be ῥῖπτε τὴν λύραν, / χρῆσαι δ' ὅπλοισι, which is related to a similar fragment from a mythological comedy or a satyr play where a satyr recommends Athena to throw away the *aulos* (TrGF Adesp. 381 τοὺς αὐλοὺς μέθεξ / καὶ θῶπλα λάττει).

Keywords: Euripides, Plato, Olympiodorus, *Antiope*, *Gorgias*, music, paraphrase.

1. En el *Gorgias* platónico, Sócrates tiene que hacer frente, sucesivamente, a tres defensores de la actividad retórica y la participación en la vida política. El último de ellos, el desconocido Calicles¹, defensor de la ley natural del más

* Los Dres. Javier Campos Daroca (Univ. de Almería) y Fernando García Romero (Univ. Complutense de Madrid) han tenido la gentileza de leer el borrador de este trabajo y de mejorarlo con sus sugerencias y correcciones.

¹ Sobre el personaje, *vid.* Dodds 1959: 12-15 y Nancy 1994.

fuerte, asimila su intervención a la que en la *Antíope* de Eurípides, representada aproximadamente un cuarto de siglo antes de la composición del diálogo, Zeto había dirigido a su hermano gemelo Anfión en favor de la vida activa y en contra de la contemplativa². Sus palabras están entrelazadas con las del joven tebanos de tal modo que la identificación es, a sus ojos, completa; como nos dice un escoliasta antiguo del *Gorgias*, ése es, precisamente, el modo en que hay que servirse de los largos parlamentos de los poetas: no hay que reproducir los versos por extenso, sino entremezclarlos sabiamente con locuciones en prosa³. Tanto es así que los estudiosos modernos deben aceptar un margen de error a la hora de reconstruir pasajes de la intervención de Zeto a partir de las palabras de Calicles. A los Antiguos, por el contrario, no les ocurrió esto: los primeros comentarios del *Gorgias*, hoy perdidos, hubieron de hacerse teniendo a mano un ejemplar de la *Antíope*⁴. Desgraciadamente, de la tradición de comentarios del diálogo sólo nos ha llegado la transcripción de unas cincuenta conferencias (πράξεις) que dio en Alejandría el filósofo neoplatónico Olimpiodoro en el siglo VI d.C., y, además, dos series de escolios que acompañan una familia de manuscritos medievales⁵.

Habiendo transcurrido para entonces aproximadamente un milenio desde la representación de la *Antíope* y la composición del *Gorgias*, cabe albergar dudas razonables acerca del conocimiento directo que de la tragedia tuvo Olimpiodoro, el representante más antiguo –conservado– de la tradición exegética del diálogo. Y es que a veces sus comentarios, tal como se conservan, son errados⁶. En 26.2 nos dice que Platón ha usado en *Grg.* 485e 8 el tér-

² La obra hubo de representarse entre 411 y 407 a.C.; *vid.* Jouan & Van Looy 1998: 213-274, en concreto 220 s., por cuya edición citaremos los fragmentos del drama.

³ Cf. Schol. ad *Grg.* 485e, p. 88, 5-8: σκοπεῖ δὲ ὅπως δεῖ χρησθαι ταῖς μακροτέραις ῥήσεσι τῶν ποιητῶν, μὴ αὐτοὺς διόλου τιθέναι τοὺς στίχους, ἀλλὰ τι καὶ λέξεως πεζοτέρας εὖ πως αὐτοῖς ἀναμῖξαι. Algo parecido se dice en *Olymp.*, in *Alc.* 104.

⁴ Según Taccone (1905: 53), «hacia el año 100 d.C., (la *Antíope* de Eurípides) llevaría bastante tiempo perdida». El estudioso italiano considera improbable que Dión de Prusa haya podido leer la tragedia griega completa, estimando más plausible que se sirviera, para la referencia que hace del mito en *Or.* 15.9, de la traducción latina que en el siglo II a.C. hizo Pacuvio o bien de una *hypothesis* acreditada.

⁵ Sobre Olimpiodoro, *vid.* Beutler 1939 y Tarrant 1998; para la tradición antigua de reflexión sobre el *Gorgias* platónico, Beutler 1938 : 388 ss., y Tarrant 1998 : 20-22; a propósito de su comentario del diálogo y de los escolios antiguos al mismo, Beutler 1938, Tarrant 1999, así como los cómodos prontuarios de Dodds (1959: 58-62) y Serrano Cantarín & Díaz de Cerio Díez (2000: CXIX-CXXI).

⁶ En general, sobre los errores de su comentario del *Gorgias*, cf. Beutler 1939: 209, quien lo considera el peor de sus comentarios, trivial y repetitivo. Ello se debe,

mino *μειρακιώδει* ‘infantil’ para reemplazar el *γυναικώδει* ‘mujeril’ de la tragedia, pero por Filóstrato sabemos que la palabra realmente utilizada por Eurípides no fue ésa, sino *γυναικομίμω*, muy próxima en sentido⁷. Más adelante (26.24), Calicles aconseja a Sócrates dedicarse a los asuntos de la vida política (Grg. 486c 4 s. *πραγμάτων δ' εὐμουσίαν ἄσκει*) del mismo modo que, según Olimpiodoro, Zeto había recomendado a su hermano Anfión entregarse a los asuntos de la guerra (*πολέμων*)⁸; y sin embargo, lo que dijo Eurípides no fue, probablemente, *πολέμων*, sino *πόνων*, como ha propuesto Borthwick a partir de paralelos pertinentes⁹.

En un tercer caso la información que procura Olimpiodoro parece conducir a engaño. En 26.22 leemos el siguiente comentario a Grg. 486a 1:

«Καὶ οὗτ' ἂν δίκαις βουλαῖσιν» (486a 1)· Ὁ Εὐριπίδης εἶπεν «καὶ οὐκ ἂν ἀσπίδος κύτει προσομιλήσεις», οὗτος δέ φησιν «δίκαις σχόλαζε, ὦ Σώκρατες».

De acuerdo, pues, con Olimpiodoro, el combate militar de la *Antíope* habría sido reemplazado por el enfrentamiento verbal de los tribunales del *Gorgias*. Por ello, el fragmento correspondiente de Eurípides quedó del siguiente modo en la edición de Nauck¹⁰:

como se ha observado recientemente (Tarrant 1998: 5; 1999: 23 s.), tanto al mal estado del manuscrito más autorizado, el Marcianus Graecus 196 Z, como a la especial incompetencia del alumno que registró por escrito las conferencias.

⁷ Olymp., in Grg. 26.21: «μειρακιώδει τινὶ διαπρέπει» (485e 7)· ὁρῶς πῶς τοῦ Εὐριπίδου «γυναικώδει» εἰρηκότος αὐτὸς «μειρακιώδει» εἶπεν (en los pasajes de Olimpiodoro y en los escolios destacaremos las citas y paráfrasis de Eurípides en cursiva); cf. Eur., *Antiope* fr. 9.3 (= IX.3 Kambitsis): *γυναικομίμω διαπρέπεις μορφώματι*; Philostr., *VA* 4.21: «*γυναικομίμω δὲ μορφώματι*» κατὰ τὸν Εὐριπίδην, αἰσχυρῶς διαπρέπον. El pasaje del *Gorgias* a que se refiere el comentario de Olimpiodoro puede leerse *infra* en la nota 10.

⁸ Olymp., in Grg. 26.24: «*πραγμάτων δὲ εὐμουσίαν*» (486c 7)· ἐκεῖνος εἶπεν τῷ Ἀμφίονι ὅτι «*πολέμων δὲ εὐμουσίαν ἄσκει*», οὗτος δέ φησι «*πραγμάτων*».

⁹ Cf. Eur., *Antiope* fr. 12.2 s. (= X.2 s. Kamb.): *παῦσαι ματᾶζων καὶ πόνων εὐμουσίαν / ἄσκει*. La conjetura *καὶ πόνων*, debida a Borthwick (1967: 42), ha sido respaldada por Kambitsis (1972: 4, 42-44) y por Jouan & Van Looy (1998: 248). Entre los paralelos aducidos para apoyarla, destaca la *Epístola* 61 Hercher (= 61 Zanetto, p. 34, 21 s.) de Teofilato de Simocata, donde un tal Sóstrato reprocha a su destinatario, Lisítrato, haber deshonrado los dones de la naturaleza *ἐπιστήμην πόνων ἄσκεῖν μὴ βουλόμενος*.

¹⁰ Eur. fr. 185 Nauck² (= *Antiope* fr. 9 Jouan/Van Looy = IX Kamb.). Cf. Pl., *Grg.* 485e 6-486a 3: Ἀμελεῖς, ὦ Σώκρατες, ὧν δεῖ σε ἐπιμελεῖσθαι, καὶ φύσιν ψυχῆς ὧδε γενναίαν <λαχῶν> (add. Weil) *μειρακιώδει τινὶ διαπρέπεις*

. . . ἀμελεῖς ὧν <σε φροντίζειν ἐχρήν>¹¹.
 ψυχῆς φύσιν <γὰρ> ὥδε γενναίαν <λαχῶν>
 γυναικομίμῳ διαπρέπεις μορφώματι
 κοὔτ' ἂν ἀσπίδος κύτει
 <καλῶς> ὁμιλήσειας οὔτ' ἄλλων ὕπερ
 νεανικὸν βούλευμα βουλεύσαιό <τι>.

Sin embargo, E. R. Dodds hizo ver en su comentario del *Gorgias* que aquellas palabras platónicas que el juicio de Olimpiodoro obligaba a dejar fuera del fragmento (καὶ οὔτ' ἂν δίκης βουλαῖσι προσθεῖ' ἂν ὀρθῶς λόγον, οὔτ' εἰκὸς ἂν καὶ πιθανὸν ἂν λάκοις, 486a 1-2) traicionaban su origen dramático: el verbo *λακεῖν* es exclusivamente poético, como poética es también la repetición de la partícula *ἂν*, y otro tanto cabe decir de los dativos largos como *βουλαῖσι*, evitados por Platón en su primera etapa¹². Por todo ello, sugirió recuperar dos versos más para el fragmento:

κοὔτ' ἂν δίκης βουλαῖσι προσθεῖ' ἂν λόγον,
 οὔτ' εἰκὸς ἂν καὶ πιθανὸν οὐδὲν ἂν λάκοις,

propuesta que ha gozado de la mayor aceptación¹³. De ser así realmente, Olimpiodoro se habría confundido una vez más.

μορφώματι, καὶ οὔτ' ἂν δίκης βουλαῖσι προσθεῖ' ἂν ὀρθῶς λόγον, οὔτ' εἰκὸς ἂν καὶ πιθανὸν ἂν λάκοις (Bonitz: ἂν λάβοις BTPWf, ἀναλάβοις F), οὔθ' ὕπερ ἄλλου νεανικὸν βούλευμα βουλεύσαιο.

¹¹ El suplemento de este primer verso, propuesto por el propio Nauck, debe desestimarse, por cuanto expresión y pensamiento son claramente platónicos, no euripídeos; cf. Slings 1991: 138 n. 2. Así lo han entendido Jouan & Van Looy (1998: 246), quienes han relegado el suplemento al aparato crítico —como, por lo demás, ya había aconsejado Diggle (1975: 289).

¹² Cf. Dodds 1959: 276 *ad loc.*

¹³ Ha sido unánimemente aceptada por los editores posteriores de la tragedia: *vid.* Jouan & Van Looy 1998: 246; Mette 1981-82: 70, y, sobre todo, Kambitsis 1972: 37 s., quien relaciona la triple insuficiencia de Anfión —no es un orador persuasivo ante los tribunales, tampoco un buen soldado, y no es capaz de desempeñar adecuadamente una magistratura— con las tres funciones políticas que señala Aristóteles en *Pol.* IV 14, 1297b 37 ss.: τὸ βουλευόμενον περὶ τῶν κοινῶν, τὸ περὶ τὰς ἀρχάς y τὸ δικάζον. Campos Daroca me indica otro pasaje de la *Política* más pertinente aún (IV 5, 1291a 26-28), donde el Estagirita distingue τὸ πολέμικόν καὶ τὸ μετέχον δικαιοσύνης δικαστικῆς, πρὸς δὲ τούτοις τὸ βουλευόμενον, ὅπερ ἐστὶ συνέσεως πολιτικῆς ἔργον.

El examen de estos tres casos sirve para constatar que, de acuerdo con el texto de las conferencias que conservamos, Olimpiodoro no conoció la *Antíope* de primera mano, sino a través de la tradición indirecta de comentarios del *Gorgias* platónico¹⁴.

2. Y ello nos conduce a una segunda cuestión: si las dos paráfrasis que Olimpiodoro hace de palabras de Zeto (cf. 26.20, 34.4) pueden contener, en mayor o menor grado, restos de versos de la *Antíope*, aunque nada se indique al respecto. De hecho, hay quien así lo ha entendido con una de ellas¹⁵:

Olymp., in Grg. 34.4: «ὥσπερ καὶ ὁ Ἀμφίων τῷ Ζήθῳ»· τοῦτο δέ φησιν, ἐπειδὴ ἐν τοῖς προλαβοῦσιν ὁ Καλλικλῆς ἀπὸ τῆς Ἀντιόπης ἤγαγεν ἱαμβεῖα καὶ εἶπεν ὅτι «ὥσπερ ὁ Ζήθος στρατιώτης ὦν ἔλεγεν τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ τῷ Ἀμφίονι ὄντι κιθαρωδῷ ὅτι “μάτην κιθαρίζεις μηδὲν ὠφελῶν, ἀλλὰ ἔξελθε, στρατιωτικὸν βίον ζῆσον καὶ πόρισον καὶ τυράννησον”, οὕτως καὶ σύ, ὦ Σώκρατες, τί φιλοσοφεῖς; μᾶλλον γὰρ πλούτησον καὶ ἄρπασον».

A partir de la presencia de πόρισον en Olimpiodoro, Borthwick propuso remontar a la exhortación de Zeto el imperativo εὐπόρησον, ‘procúrate recursos en abundancia’, mejor correlato del imperativo πλούτησον atribuido a Calicles¹⁶, y, además, reconoció en μηδὲν ὠφελῶν el final de un trímetro yámbico¹⁷. Más allá fue Mette, quien reconstruyó los siguientes versos:

μάτην <δὲ> κιθαρίζεις <σύ>, μηδὲν ὠφελῶν·
ἔξελθε <—> καὶ τυράννησον <—>¹⁸.

¹⁴ Como indicamos al comienzo del trabajo, la responsabilidad completa o parcial de este desconocimiento puede que haya que achacarla al alumno poco avezado que transcribió las conferencias, el cual pudo haber anotado mal las palabras del maestro e incluso convertir en paráfrasis lo que en boca de aquél eran aún citas textuales de Eurípides.

¹⁵ La paráfrasis aparece a propósito de Grg. 494e 1 ss., donde Sócrates expone su voluntad de contrarrestar el discurso de Calicles con otro, como Anfión hizo con Zeto.

¹⁶ Borthwick 1967: 43. En realidad, el texto que da la traducción manuscrita es πόρησον, que fue corregido por una segunda mano con el εὐπόρησον que reivindicaba Borthwick. Los editores más recientes han adoptado la conjetura de Jahn πόρισον.

¹⁷ Borthwick 1968: 198.

¹⁸ Mette 1981/82: 71.

Los editores recientes de la *Antíope*, Kambitsis y Jouan-Van Looy, no han secundado ninguna de estas propuestas, y ello a pesar de la muy probable presencia en la *Antíope* de aquello en lo que ambas coinciden: el sintagma μηδὲν ὠφελῶν, que reaparece en obras de autores posteriores referido a la musical cigarra, cuyo enfrentamiento con la laboriosa hormiga reviven, a su manera, Anfión y Zeto¹⁹. Y, con todo, los intentos de Mette y Borthwick nos sirven para constatar que una paráfrasis, en su modificación del texto original²⁰, puede alejarse de él en diversos grados mediante diversos *tropos*. Para Mette, la paráfrasis se ha producido sólo mediante la adición y la sustracción de palabras²¹, pero cabe igualmente que se hayan reordenado los términos para deshacer el verso y que algunos de ellos hayan sido reemplazados por otros equivalentes²². Por su parte, Borthwick ha optado, con más cautela, por individuar en la paráfrasis secuencias concretas del original, en lugar de tratar de aprovecharla casi por completo.

En cualquier caso, aunque no podamos precisar con certeza el grado de distanciamiento de esta paráfrasis respecto de la intervención de Zeto en la tragedia de Eurípides, coincidimos con Borthwick en que en este caso Olimpiodoro «is half-quoting, half-paraphrasing in his usual way»²³. Porque

¹⁹ Sobre la reelaboración de la fábula de la cigarra y la hormiga en la *Antíope*, que concede la victoria a la canora cigarra –Anfión– sobre la trabajadora hormiga –Zeto–, *vid.* Borthwick 1966: 107-112. Entre los paralelos recogidos por este mismo estudioso (1968: 198) destacamos los siguientes: D.Chr. 47.16, donde se dice que las cigarras cantan sin cesar ὑπὸ ἀνοίας οὐδὲν ὠφελούμενοι, secuencia que Kock reelaboró como un verso cómico (CAF Adesp. 408); y Artem. 3.49: τέττιγες ἄνδρας σημαίνουσι μουσικούς διὰ τὴν περὶ αὐτοὺς ἱστορίαν, ἐν δὲ ταῖς χρεῖαις τοὺς οὐδὲν ὠφελούντας κτλ.

²⁰ En general sobre la paráfrasis y la «desversificación» que ésta opera, *vid.* Lausberg 1967: II 408-410, y el capítulo 15 de los *Progymnasmata* de Elio Teón («La paráfrasis»), conservado sólo en la versión armenia de la obra (p. 139 s. = p. 107 s. Patillon-Bolognesi); sobre dicho capítulo, *vid.* Patillon-Bolognesi 1997: CIV-CVII.

²¹ Cf. Theo, *Prog.* 15, p. 140 (= p. 108 Patillon-Bolognesi): «(La paráfrasis por adición se da) cuando, sin quitar ninguna de las palabras dadas, mediante la introducción de otras palabras obtenemos una formulación diferente. [...] El modo de la paráfrasis por sustracción es el contrario del que se hace por adición; hablando de una manera incompleta, eliminamos muchos elementos».

²² Cf. Theo, *ibid.*: «Tenemos el modo conforme a la sintaxis cuando la paráfrasis mantiene las mismas palabras y, por una trasposición de elementos, obtenemos formulaciones diversas, lo cual nos ofrece numerosas posibilidades. [...] Según el modo de la sustitución, (la paráfrasis tiene lugar) cuando quitamos la palabra originaria para reemplazarla por otra, empleando en lugar de δοῦλος, por ejemplo, παῖς o ἀνδράποδον o alguna otra palabra cercana».

²³ Borthwick 1968: 198.

ése es, en efecto, su modo habitual de proceder,²⁴ como lo es también el de los *scholia uetera* a los diálogos platónicos, el comienzo de uno de los cuales nos servirá para mostrar que las paráfrasis, aparte de dar el sentido general (νοῦς) del texto comentado, pueden también reproducir parcialmente su dicción:

Pl., R. 440b 4-7: ταῖς δ' ἐπιθυμίαις αὐτὸν κοινωνήσαντα, αἰροῦντος λόγου μὴ δεῖν ἀντιπράττειν, οἷμαί σε οὐκ ἂν φάναι γενομένου ποτὲ ἐν σαυτῷ τοῦ τοιούτου αἰσθέσθαι, οἷμαι δ' οὐδ' ἐν ἄλλῳ.

Schol. in Pl. R. 440b 6: ὁ δὲ νοῦς οὗτος· ταῖς δὲ ἐπιθυμίαις σε κοινωνήσαντα ταῖς εὐλογίστοις, καὶ γινώσκοντά σε τοῦτο ἐκ τῆς πείρας, οὐχ ὑπολαμβάνω σε εἰπεῖν ὅτι ἥσθημαι ἐν ταῖς τοιαύταις ἀγαθαῖς ἡδοναῖς τὸν θυμὸν ἀντιπράττοντα ταῖς ἐπιθυμίαις, ὥσπερ ἐπὶ ταῖς τοῦ Λεοντίου ἀλόγοις ἡδοναῖς ἀντέπραπτεν.

Hasta el momento hemos constatado dos hechos: primero, que el texto de las conferencias de Olimpiodoro no refleja un conocimiento directo de la *Antíope* de Eurípides; segundo, que sus paráfrasis de las palabras de Zeto pueden permitirnos recuperar no sólo el sentido, sino también secuencias textuales de la tragedia, aunque no se nos diga explícitamente nada al respecto. Ahora, partiendo de estos dos presupuestos, queremos llamar la atención sobre la otra paráfrasis de las palabras de Zeto, más breve que la que acabamos de comentar y que ha sido desestimada por los estudiosos de la tragedia eurípidea²⁵. El pasaje comentado es *Grg.* 485e 4 ss., del que ya hemos tenido ocasión de hablar²⁶, precisamente aquél en el que Calicles establece el parale-

²⁴ Cf. e.g. Pl., *Grg.* 447a 7-8: Τούτων μέντοι, ὦ Καλλίκλεις, αἴτιος Χαιρεφῶν ὄδε, ἐν ἀγορᾷ ἀναγκάσας ἡμᾶς διατρίψαι; Olymp., in *Grg.* 1.6: «Τούτων μέντοι, ὦ Καλλίκλεις» (447a 7): «τοῦ μὴ εὐρεθῆναί με», φησίν, «ὦ Καλλίκλεις, αἴτιος γέγονεν ὁ Χαιρεφῶν ἀναγκάσας με ἐπὶ πολὺ διατρίψαι ἐν ἀγορᾷ». En este caso concreto, la paráfrasis se ha producido por adición de términos, trasposición del sintagma ἐν ἀγορᾷ y sustitución de ἡμᾶς por με; cf. *supra* notas 21 y 22.

²⁵ Rubatto (1997: 77) ha llamado justamente la atención sobre esta coincidencia textual de Olimpiodoro con el escoliasta anónimo; lástima que la haya entendido como la cita textual de un verso concreto pronunciado por Zeto, algo que, en nuestra opinión, es difícil de sostener tanto desde la métrica del pasaje como desde su selección verbal.

²⁶ El pasaje platónico puede leerse *supra* en la nota 10. Para el pasaje eurípideo sobre el que se construye, cf. *supra*.

lo con la figura de Zeto y procede a parafrasear los versos de aquél. Tanto Olimpiodoro como el escoliasta anónimo comentan este pasaje:

Olymp., in Grg. 26.20: «πρὸς τὸν Ἀμφίωνα» (485e 4): ὁ Ἀμφίων οὗτος μουσικὸς ἦν. «ὁ οὖν Ζῆθος ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ ἔλεγεν αὐτῷ ὅτι «ῥῖπον τὴν λύραν καὶ κέχρησο ὅπλοις»· καὶ γὰρ οὖν λέγω σοι ὅτι «ῥῖπον τὴν φιλοσοφίαν καὶ ἐπὶ τὴν πόλιν δεῦρο καὶ δικάζε»».

Schol. in Grg. 485e, p. 88, 4-11: «ὅτι ἀμελεῖς»· καὶ ταῦτα τὰ ἱαμβεῖα τοῦ Εὐριπίδου ἐκ τοῦ αὐτοῦ Ἀντιόπης δράματος εἴληφε. [...] ὁ τῶν στίχων δὲ νοῦς οὗτος: ὁ Ζῆθος φησι τῷ Ἀμφίονι μουσικῷ ὄντι· «ῥῖπον τὴν λύραν, κέχρησο δὲ ὅπλοις». οὕτω οὖν καὶ Καλλικλῆς λέγει Σωκράτει· «ἄφες φιλοσοφίαν, ἐλθὲ δὲ ἐπὶ τὴν πόλιν καὶ δικάζε».

Las dos paráfrasis, cuyo parentesco es difícil de determinar²⁷, vienen a recoger el sentido (νοῦς) de todo el parlamento de Zeto: el joven exhorta a su hermano Anfión a abandonar la música y a tomar las armas, en ese momento quizás para marcharse a cazar, pero de manera permanente para defender su persona, a sus amigos y a la ciudad en general. Ello, con todo, no impide que ambos textos recojan, no un resumen de toda la *rhesis* de Zeto hecho por los comentaristas, como se ha entendido hasta ahora, sino versos concretos del comienzo o el final de dicha *rhesis* en los que el propio personaje de Eurípides sintetizaba las críticas y los consejos dirigidos a su hermano.

Para reconstruir el hipotético texto original que ambas fuentes parafrasean hay que comenzar por eliminar los elementos que no pudieron aparecer en él. Así, el imperativo κέχρησο es tardío y no aparece en ningún drama de época clásica, lo que invita a pensar que la paráfrasis ha operado, cuanto menos, mediante la sustitución de un término del original por otro equivalente. En cuanto al imperativo ῥῖπον, aunque puede ser genuino —lo usaron por aquel entonces Sófocles (*OT* 1436) y Aristófanes (*Th.* 665)—, no está atestiguado en

²⁷ No estamos en condiciones de establecer con certeza la relación que existe entre los dos informantes: lo más probable es que tanto los escolios antiguos como Olimpiodoro se deriven de una misma fuente —quizás el filósofo neoplatónico Plutarco de Atenas († 431 d.C.), como propuso Beutler (1938: 389)—, pero cabe también la posibilidad de que los escolios se remonten a una transcripción diferente de las conferencias de Olimpiodoro y, asimismo, de que su autor haya completado éstas con datos de otra procedencia; *vid.* Dodds 1959: 61 s. En un fuerte influjo de Olimpiodoro sobre los escolios ha pensado recientemente Tarrant (1998: 4).

Eurípides, que acostumbra a usar el imperativo de presente de este verbo, no el de aoristo (*cf. infra*). Pues bien, si sustituimos los dos imperativos de las paráfrasis por otros que sí están constatados en Eurípides y, además, recuperamos la forma poética alargada del dativo²⁸, obtendremos el final de un trímetro y el comienzo del siguiente, el primero de ellos con cesura heptemímera, y el segundo, con pentemímera:

ῥῖπτε τὴν λύραν,
 χρῆσαι δ' ὄπλοισι
 Arroja la lira
 y toma las armas.

Los siguientes paralelos avalan el carácter euripídeo de la reconstrucción: para el imperativo ῥῖπτε, *cf. Tr.* 256 s. ῥῖπτε, τέκνον, ζαθέους κλῆ/δας, 774 <ἀλλ'> ἄγετε φέρετε ῥίπτειτ', εἰ ῥίπτειν δοκεῖ, 777 s. κρύπτειτ' ἄθλιον δέμας / καὶ ῥίπτειτ' ἐς ναῦς, *HF* 941 ἐκχεῖτε πηγάς, ῥίπτειτ' ἐκ χειρῶν κανᾶ²⁹; para χρῆσαι con valor de imperativo, *cf. IT* 1034 χρῆσαι κακοῖσι τοῖς ἐμοῖς, εἰ κερδανεῖς, *El.* 190 s. ἀλλ' ἴθι / καὶ παρ' ἐμοῦ χρῆσαι πολύπηνα φάρεα δύναι κτλ.,³⁰ para la forma larga del dativo, *cf. su presen-*

²⁸ Sobre la paráfrasis por sustitución, *cf. supra* nota 22. Quintiliano (*Inst.* X 5, 5) considera que en una paráfrasis, tras deshacer los versos por medio de la desordenación de los elementos del original, se debe proceder —y esto es lo que aquí nos interesa— «transformando los términos y formas poéticas en sus correspondientes giros y palabras en prosa» (Lausberg 1967: II pp. 408 § 1100).

²⁹ Sobre ῥίπτω con el sentido de 'arrojar (con desprecio)', García Romero me recuerda el adjetivo ῥίψασπις: la cobardía del que arroja el escudo la asocia Aristófanes —en especial a propósito del afeminado Cleónimo— a la voracidad (*cf. schol. in Ar., Ach.* 844 οὗτος δὲ ὁ Κλεώνυμος ὡς ἀδήφαγος καὶ ῥίψασπις κωμωδεῖται) y la disolución (*cf. schol. in Ar., N.* 680 τοῦτον ἤδη ὡς κίναιδον διασύρει, ἐπεὶ ῥίψασπις καὶ δειλός); además, el adjetivo aparece a menudo en la tradición proverbial en contextos de «Haz la guerra y no la música». Ello invita a defender ῥῖπτε frente al más usual μέθεες (*cf. Alc.* 544, *Hipp.* 333, *Hec.* 888, 1128, *Suppl.* 1212, *Ion* 1039, *Hel.* 589, *Phoen.* 1213, *Or.* 264, 1197, *Bacch.* 350, *IA* 313, 648, fr. 362.10 N²; sobre la proximidad de sentido de ambos verbos, *cf. Hipp.* 356: ῥίψω μεθήσω σῶμ'), con el cual el final del primer verso hubiera sido τὴν λύραν μέθεες.

³⁰ Debe descartarse que el texto original fuera καὶ χρῆσαι ὄπλοισι, solución sencilla y cómoda para explicar las versiones de Olimpiodoro y el escoliasta (*cf. infra*, nota 32), dado que no existe ningún caso en los recitativos de Eurípides en el que la secuencia -αι en interior de verso se abrevie ante vocal (en los pasajes líricos sí ocurre a veces: *cf. e.g. Heracl.* 778, *Andr.* 1177, fr. 910.7 Nauck²). El tragediógrafo

cia en otros fragmentos de la *Antíope*: 2.2 τόκοισιν, 9.4 βουλαῖσι, 12.5 κενοῖσιν, 16.2 δόμοισι, 18 βροτοῖσιν, 20.1 φίλοισι, 42.49 βρόχοισι 42.60 νεκροῖσιν, 42.92 ὠδαῖσιν, 42.113 νασμοῖσι³¹.

En conclusión, creemos que estas paráfrasis paralelas de Olimpiodoro y el escoliasta anónimo, cuya variación es de escasa importancia (καί/δέ)³², permiten redescubrir, mediante el simple procedimiento de la sustitución, restos de dos versos de la intervención de Zeto en el célebre debate de la *Antíope* sobre los modos de vida.

3. Nuestra propuesta puede encontrar apoyo en un pasaje de Plutarco, que se lee en el tratado *Sobre que hay que reprimir la cólera* (6, 456b 2-8): «Los bromistas (οἱ παίζοντες) cuentan que Atenea, que estaba tocando la flauta, fue reconvenida por un sátiro, y que no hizo caso». Plutarco anota a continuación las palabras de este sátiro que Tzetzes (*Chil.* I 366) identificó más tarde con Marsias³³:

οὔτοι πρόπει τὸ σχῆμα· τοὺς αὐλοὺς μέθες
καὶ θάπλα λάξευ καὶ γνάθους εὐθημόνει.

La verdad, no te sienta bien ese aspecto: deja la flauta doble
y toma las armas, y pon los carrillos en su sitio.

La diosa, en un principio, no hizo caso de la recomendación, pero «cuando contempló el aspecto de su rostro en un río —continúa Plutarco—, se enfadó y

acostumbra a colocar las palabras terminadas en -αι seguidas de vocal en final de verso, marcando con el hiato el final del período.

³¹ Cf. e.g. algunas construcciones semejantes de Eurípides: *Alc.* 1004 χαῖρ', ὦ πότνι, εὐ δὲ δοίης; *Med.* 711 ss.: οἴκτιρον οἴκτιρόν με τὴν δυσδαίμονα / καὶ μή μ' ἔρημον ἐκπεσοῦσαν εἰσίδης, / δέξαι δὲ χώρᾳ καὶ δόμοις ἐφέστιον.

³² En concreto para el segundo verso, proponemos los siguientes pasos entre el original y las paráfrasis: primero, *ΚΑΙΧΡΗCΑΙΟΠΛΟΙC sustituyendo δέ por καί y acortando el dativo; segundo, *ΚΕΧΡΗCΕΟΠΛΟΙC por un error de escritura corriente debido a la común pronunciación de ΑΙ y Ε (en 47.6 los MSS de Olimpiodoro dan παιδίον por πεδίον, cf. Tarrant 1999: 39); y tercero, *ΚΕΧΡΗCΟΟΠΛΟΙC, común a ambas versiones, para restituir equivocadamente un imperativo que, en realidad, nunca había existido en el original.

³³ *TrGF* Adesp. 381, vol. II p. 116 Kannicht-Snell. Wilamowitz-Moellendorff (1955²: I 194 n. 1) se opuso a la identificación que opera Tzetzes de Marsias con un sátiro en vez de con un sileno, pero está avalada por el testimonio de Ovidio (*Fast.* 6.703) y de Higino (*Fab.* 165.3). Sobre la identidad del personaje dramático de Sileno, *vid.* Hourmouziades 1974: 111-114, 227 n. 104; Seidensticker 1999: 24 s.

arrojó la flauta doble». Debe señalarse que en ambos casos nos hallamos ante una exhortación a abandonar un instrumento musical —la lira en el caso de Anfión, la flauta doble en el de Atenea— y a tomar las armas, lo cual redondará en que todo vuelva a su orden: de seguir la recomendación, Anfión abandonará su afeminamiento y volverá a la guerra y las demás actividades cívicas, mientras que Atenea recuperará la belleza de su rostro. Por lo demás, las exhortaciones ocupan exactamente la misma posición métrica en uno y otro caso.

Una vez sentada la semejanza de los dos pasajes dramáticos, cabe preguntarse por la relación que existe entre ellos. Caben, de principio, dos opciones: una, que Eurípides sea el imitador; otra, que sea el modelo³⁴. Comenzando por la primera, sabemos que el encuentro de Marsias con Atenea y su posterior enfrentamiento con Apolo surgieron, probablemente, poco después de las guerras Médicas: el combate entre griegos y bárbaros se reflejaba en el rechazo por parte de la diosa epónima de Atenas de la flauta, símbolo del mundo asiático, por considerarla un instrumento indigno³⁵. El tema era ya famoso en el tercio central del siglo V a.C., cuando Mirón realizó el grupo escultórico de Atenea y Marsias, por lo cual podemos suponer, con Wilamowitz, que el éxito del tema se debiera a un drama satírico de la primera mitad del siglo V³⁶. En cuanto a Eurípides, las tragedias de la última etapa de su producción acusan una presencia tan elevada de elementos cómicos que muchos han hablado, más que de tragedias, de «melodramas» o de «trágico-medias»³⁷. Por tanto, es en teoría posible que Eurípides diera cabida en una tragedia a versos que evocaran otros de un drama satírico anterior protagonizado por Marsias.

Esta primera posibilidad tiene un inconveniente, que quizás depende de nuestro conocimiento parcial de la tragedia de la época. De acuerdo con nues-

³⁴ Nos parece improbable que Olimpiodoro haya adaptado el pasaje citado por Plutarco para resumir la posición de Zeto.

³⁵ Wegner 1949: 14 ss. Más adelante, también se reflejaba la oposición Grecia/Asia en la derrota de Marsias a manos de Apolo.

³⁶ Wilamowitz-Moellendorff 1955²: I 194 n. 1. Sobre el enfrentamiento Atenea/Marsias, *vid.* Beschi 1991: 40-42 y, sobre todo, Wilson 1999: 60-69; sobre Mirón, *vid.* Groß 1979: 1523. En este contexto no podemos dejar de mencionar que el autor del grupo de Atenea y Marsias nació en Eléuteris, lugar fronterizo entre el Ática y Beocia donde transcurrían la acción de la *Antíope* y, en concreto, el debate entre los gemelos Zeto y Anfión.

³⁷ *Vid.* Dunn 1989 para la presencia de elementos cómicos en el *Orestes*; para *Las Bacantes*, Seidensticker 1978; para el conjunto de las tragedias de Eurípides, Morin 1974.

tra documentación, Eurípides fue el único tragediógrafo que utilizó el verbo *λάζυσθαι* (-εσθαι), ‘tomar’; en concreto, la forma de imperativo, que en el pasaje aparece bajo la forma del jonismo *λάζευ*, la encontramos en *Or.* 452 en el compuesto *ἀντιλάζου*³⁸. ¿Es posible que estos trímetros yámbicos sobre el sátiro y Atenea pertenezcan a un drama satírico de Eurípides desconocido por otras fuentes? Hay, en efecto, quien así lo ha propuesto³⁹, y, de ser ello cierto, el tragediógrafo acusaría aquí, como en tantos otros aspectos, el influjo de Esquilo, tan notorio en esta su última etapa: del mismo modo que, por ejemplo, Esquilo había cerrado su trilogía sobre las Danaides con el drama satírico *Amimone*, que contrarrestaba las violentas bodas sufridas por las doncellas en la trilogía con la boda de una de ellas, Amimone, con Posidón en vez de con los violentos sátiros, aquí Eurípides habría retomado en el drama satírico el tema musical de la tragedia, pero con la trasposición del mundo humano al divino y, además, en clave cómica: Zeto quiere que Anfión abandone la música porque desprecia un arte que considera estéril, mientras que el sátiro quiere que Atenea haga lo propio porque desea el instrumento que ella está tocando⁴⁰. De aceptar esta opción, Eurípides sería el autor de los dos textos, y no cabría hablar de modelo e imitación, sino de un esquema compositivo del tragediógrafo⁴¹.

No obstante, también esta opción cuenta con un obstáculo, en el que ya reparó Wilamowitz: el jonismo *λάζευ*, el cual, presente en los manuscritos de Plutarco y de Tzetzes, difícilmente pudo haber sido usado por el trage-

³⁸ D. Page suplió este verbo en Eur., *Antiope* fr. 42.42 (= XLVIII.42 Kamb.): *λάζυσθ'· ἐγὼ δὲ παῖδα Νυκτέως κτλ.*, suplemento que ha gozado de la aprobación de Diggle (1996: 107).

³⁹ W. Michaelis propuso remontar a un drama satírico de Eurípides este fragmento, que habría que unir a Eur. fr. 1085 Nauck², propuesta que Wilamowitz-Moellendorff (1955²: I 194 n. 1) consideró hermosa, pero indemostrable.

⁴⁰ *Vid.* Hourmouziades 1974: 28 s. y 98 sobre la función del drama satírico *Amimone* y sobre la finalidad del consejo del sátiro a Atenea, respectivamente.

⁴¹ Parece razonable pensar en la presencia de esquemas compositivos en Eurípides, sobre todo porque, como propuso convincentemente Di Benedetto (1971: 21), el tragediógrafo compone a partir de un «modelo» de personaje, entendido «como el conjunto de ciertas constantes no incompatibles con las peculiaridades de un personaje concreto». Todo ello es coherente con el ritmo constante del carácter artesanal de la producción dramática y con la repetición cíclica de las fiestas Dionisias. Y, en efecto, Eurípides usó por aquellos años en la *Hipsípila* el mismo esquema compositivo de dos gemelos, Euneo y Toante, con formaciones y tendencias complementarias; cf. *Hyps.* col. 28, 44 s. Cockle, donde Euneo describe la educación que ambos recibieron de Orfeo en Tracia: *μοῦσάν με κιθάρας Ἀσιάδος διδάσκεται, / τοῦτ[ο]ν δ' ἐξ Ἄρξως ὅπλ' ἐκόσμησεν μάχης*.

diógrafo⁴². En tal caso, habría que pensar que el pasaje de la *Antíope* fue parodiado en una comedia de tema mitológico, por nosotros desconocida, quizás al año siguiente de la representación de la tragedia, aunque puede que más tarde⁴³; en su apoyo iría el hecho de que, aparte de Eurípides, sólo Aristófanes entre los autores dramáticos haya utilizado en una ocasión el verbo *λάζυσθαι*, quizás también como parodia del tragediógrafo⁴⁴. En esta comedia se habría desarrollado el tema de la invención del *aulós*, instrumento considerado de procedencia asiática por su vinculación con los cultos de Dioniso y la Diosa Madre, lo cual explicaría que el comediógrafo, recurriendo a un expediente característico del género, haya introducido en el modo de hablar del sátiro que conversa con Atenea elementos del dialecto jónico, evocador para los atenienses del mundo minorasiático en que transcurría la acción⁴⁵.

En realidad, las tres opciones son igualmente plausibles, de modo que la solución debe quedar a la espera de nuevos materiales. Lo que estimamos digno de consideración es que la paráfrasis que Olimpiodoro y el escoliasta anónimo hacen de las palabras de Zeto en sus comentarios del *Gorgias* oculta un texto poético fácilmente recuperable, y que dicho texto mantiene una relación no casual con el *Adespoton* 381 TrGF sobre el encuentro de Atenea y Marsias. En exhortaciones muy próximas y que ocupan el mismo espacio métrico, un personaje aconseja a otro abandonar la música y dedicarse a las armas, pero con una diferencia fundamental: Anfión es un músico mortal que no quiere tener nada que ver con las armas, mientras que Atenea es una diosa guerrera que abandonará muy pronto su carrera musical.

⁴² Wilamowitz-Moellendorff 1955²: I 194 n. 1.

⁴³ No debe extrañar la presencia de sátiros en las comedias del siglo V a.C., entre las cuales figuran *Los sátiros* de Frínico y el *Dionisalejandro* de Cratino, comedia mitológica con coro de sátiros. Por lo demás, es difícil conectar este fragmento con el único que conservamos de *Los flautistas* (Αὐλοῦδοί), drama satírico de Yofonte de cuyo argumento nada sabemos con certeza; cf. Schloemann & Krumeich 1999: 550. Es posible que nuestra comedia tuviera en cuenta la contradictoria figura de Alcibíades, que rechazó el *aulos* de joven (Plu., *Alc.* 2.1), pero luego aprendió su manejo junto al más reputado flautista de su tiempo, Prónoimo (Ath. IV 184d). Sobre la relación ambigua de este político ateniense con el *aulos*, vid. Wilson 1999: 87 ss.

⁴⁴ Ar., *Lys.* 209 Λάζυσθε πᾶσαι τῆς κύλικος, ὦ Λαμπιτοῖ.

⁴⁵ Cf. Hunter 1983: 101: «The extent to which a comic poet accurately reproduced the features of another dialect, or what were commonly regarded as its features, presumably depended largely upon the comic effect to be gained in this way».

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Beschi, L., «La prospettiva mitica della musica greca», *MEFRA* 103 (1991) 35-50.
- Beutler, R., «Die Gorgiasscholien und Olympiodor», *Hermes* 73 (1938) 380-390.
- , s.v. «Olympiodoros» n. 13, *RE* XVIII A (1939) 207-227.
- Borthwick, E. K., «A Grasshopper's Diet – Notes on an Epigram of Meleager and a Fragment of Eubulus», *CQ* n.s. 16 (1966) 103-112.
- , «Two Textual Problems in Euripides' *Antiope* fr. 188», *CQ* n.s. 17 (1967) 41-47.
- , «Two Unnoticed Euripides Fragments?», *CQ* n.s. 18 (1968) 198-199.
- Carbonara Naddei, M. (ed.), *Gli scolii greci al Gorgia di Platone*. Testo, traduzione e note a cura di —, Bologna 1976.
- Di Benedetto, V., *Euripide: teatro e società*, Torino 1971 (reimpr. *ibid.* 1992).
- Diggle, J., rec. de Kambitsis, *L'Antiope* (cit. *infra*), *Gnomon* 47 (1975) 288-291.
- (ed.), «P.Petrie 1.1-2: Euripides, *Antiope* (fr. 223 [Nauck] Kannicht, XLVIII Kambitsis)», *PCPhS* 42 (1996) 106-126.
- Dodds, E. R. (ed.), *Plato. Gorgias*. A revised text with introduction and commentary by —, Oxford 1959 (reimpr. *ibid.* 1985).
- Dunn, F. M., «Comic and Tragic License in Euripides' *Orestes*», *CLAnt* 8 (1989) 238-251.
- Groß, W. H., s.v. «Myron», *Kleine Pauly* 3 (1979) 1523.
- Hourmouziades, N., *Σατυρικά*, col. «Βιβλιοθήκη Γενικῆς Παιδείας» 4, Αθήνα 1974.
- Hunter, R. L. (ed.), *Eubulus. The Fragments*, Cambridge 1983.
- Jouan, F. & Van Looy, H. (edd.), «ANTIOΠΗ-ΑΝΤΙΟΠΕ», en *Euripide*, vol. VIII.1, «CUF», Paris 1998, 213-274.
- Kambitsis, J. (ed.), *L'Antiope d'Euripide*. Édition commentée des fragments, Athènes 1972.
- Kannicht, R. & Snell, B. (edd.), *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, vol. 2: *Fragmenta adespota*, Göttingen 1981.
- Krumeich, R./Pechstein, N. & Seidensticker, B. (edd.), *Das griechische Satyrspiel*, col. «Texte zur Forschung» 72, Darmstadt 1999.
- Lausberg, H., *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, 3 vols., versión española de J. Pérez Riesco, col. «Biblioteca Románica Hispánica. Manuales» 15, Madrid 1967 (reimpr. 1991; edición original, München 1960).
- Mette, H.-J., «Euripides, Bruchstücke (insbesondere für die Jahre 1968-1981), XII: *Antiope*», *Lustrum* 23-24 (1981/82) 66-80.
- Morin, A., «Évolution du comique dans l'œuvre d'Euripide», *CEA* 3 (1974) 37-72.

- Narcy, M., s.v. «Calliclès» C 17, *DPhA* 2 (1994) 168 s.
- Patillon, M. & Bolognesi, G. (edd.), *Aelius Théon. Progymnasmata*. Texte établi et traduit para M.P. avec l'assistance, pour l'Arménien, de G.B, «CUF», Paris 1997.
- Rubatto, S., «L'*Antiope* di Euripide: proposta di ricostruzione», *Quaderni* 1997, 73-84.
- Schloemann, J. & Krumeich, R. (edd.), «Iophon. Auloidoi», en Krumeich/Pechstein/Seidensticker 1999: 549-551.
- Seidensticker B., «Comic Elements in Euripides' *Bacchae*», *AJPh* 99 (1978) 303-320.
- , «Philologisch-literarische Einleitung», en Krumeich/Pechstein/ Seidensticker 1999: 1-40.
- Serrano Cantarín, R. & Díaz de Cerio Díez, M. (edd.), *Platón. Gorgias*. Edición crítica, traducción, introducción y notas de —, col. «Alma Mater», Madrid 2000.
- Slings, S.R., «The Quiet Life in Euripides' *Antiope*», en *Fragmenta dramatica. Beiträge zur Interpretation der griechischen Tragikerfragmente und ihrer Wirkungsgeschichte*. Unter Mitarbeit von A. Harder herausgegeben von H. Hofmann, Göttingen 1991, 137-151.
- Taccone, A., «L' '*Antiope*' di Euripide», *RFIC* 33 (1905) 32-65, 225-263.
- Tarrant, H., «Introduction», en Jackson, R., Lycos, K. & Tarrant, H. (trad.), *Olympiodorus. Commentary on Plato's Gorgias*, translated with full notes by —, col. «Philosophia Antiqua» 78, Leiden 1998, 1-52.
- , «Observations to the Text of Olympiodorus *On Plato's Gorgias*», *Mnemosyne* s. IV 52 (1999) 23-40.
- Wegner, M., *Das Musikleben der Griechen*, Berlin 1949.
- Westerink, L.G. (ed.), *Olympiodori in Platonis Gorgiam commentaria*, Leipzig 1970.
- Wilamowitz-Moellendorff, U. von, *Der Glaube der Hellenen*, 2 vols., Darmstadt 1955² (reimpr. *ibid.* 1984).
- Wilson, P., «The *aulos* in Athens», en S. Goldhill & R. Osborne (edd.), *Performance and Athenian Democracy*, Cambridge 1999, 58-95.